



OCEANIA/AUSTRALIA - "Aborígenes e inmigrantes son el corazón de la misión", dice el Arzobispo de Canberra

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) - El anuncio del Evangelio a los indígenas sigue siendo "el corazón de la misión de la Iglesia en Australia", que confía en los jóvenes y ahora se dedica a la difícil tarea de "humanizar y despolitizar el tema de la inmigración": son los principales desafíos de la evangelización en Australia, elaborados en una entrevista a la Agencia Fides por su excelencia monseñor Mark Coleridge, Arzobispo de Canberra y Goulburn, en visita ad limina a Roma.

¿Cómo es en la actualidad la obra de evangelización en Australia?

Australia es un país con gran tradición de fe cristiana y aún más fuerte en el envío de misioneros ad extra para el trabajo de la evangelización. En la actualidad estamos experimentando una profunda transición, donde los viejos patrones y las identidades del pasado son sustituidos por nuevos desafíos y nuevos problemas. La fe cristiana es un renacimiento. Necesitamos una nueva evangelización y una nueva vitalidad y energía en la proclamación del Evangelio: nos estamos interrogando sobre cómo hacerlo. El cambio afecta a la Iglesia australiana, pero también a la sociedad en su conjunto. Hay que leer y dibujar desde el pasado, un tiempo de gracia, para proyectarlo hacia el futuro. El peligro es la introversión, el replegarse sobre sí mismo. Como obispos, digamos claramente que es el momento de "despegar" para hacer frente a nuevas formas y nuevas fronteras de misión.

¿Qué papel desempeñan los laicos y los jóvenes en esta etapa?

Ellos tienen un papel crucial. Muchos dicen que los jóvenes son "el futuro" de la Iglesia. Nosotros decimos que los jóvenes son el "ahora" de la Iglesia. Las nuevas formas de evangelización pasan principalmente a través del trabajo de los laicos y los jóvenes. Mirémosles como defensores de las nuevas iniciativas y como portadores de energía nueva, ideas nuevas, un nuevo impulso a la misión en el nuevo siglo.

¿Qué puede decir de la misión entre los aborígenes?

La misión entre los aborígenes ha sido siempre una tarea difícil y delicada. La misión comenzó con los monjes benedictinos en tiempos de los colonos europeos. La Iglesia Católica, a pesar de los esfuerzos, nunca ha sido capaz de hacer florecer con fuerza las semillas del Evangelio plantada en las comunidades aborígenes. Es una tarea urgente para nosotros. Pero si las heridas del pasado, que existen entre los blancos y los nativos, no se curan, la cuestión indígena siempre será un punto delicado para toda la nación. La misión entre los indígenas siempre estará en el corazón de la misión de la Iglesia en Australia, porque estas comunidades se encuentran entre los más pobres y más desfavorecidas.

Otro desafío importante es el de la inmigración: ¿cómo la vivís?

Australia ha sido un país de inmigración por más de 200 años. Tenemos una tradición de hospitalidad que es también fruto de la fe cristiana. Esta tradición parece ahora amenazada y en peligro por la forma en que Australia trata gente desesperada que quiere asilo. Por desgracia, la cuestión de los solicitantes de asilo ha sido muy politizada y esto no ayuda. Como obispos, digamos que es urgente volver a humanizar y despolitizar el tema de los inmigrantes, para ser fieles a nuestra gran tradición de hospitalidad. (PA) (Agencia Fides 17/10/2011)